

REVISTAS SIN LECTORES: LA PARADOJA DE LA CRÍTICA LATINOAMERICANA Y LA RECEPCIÓN ACADÉMICA ANTE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL¹

DOI: DOI.ORG/ 10.31641/NBNL8826

Ana Gallego Cuiñas

Universidad de Granada

1. Esta publicación forma parte del Proyecto de I+D+i, LETRAL-IA. Tecnologías del escritor: producción, circulación y recepción de la cultura literaria en la Era de la Inteligencia Artificial (Ref. PID2023-152400OB-I00).

Introducción. Los escribas de Cortázar y el presente del saber

En el relato “Fin del mundo del fin”, Julio Cortázar imagina un planeta cubierto por libros. Los escribas escriben sin cesar; las bibliotecas desbordan las casas, los hospitales y las maternidades son demolidos para albergar volúmenes, y cuando ya no queda espacio en la tierra, los impresos son arrojados al mar. El océano se convierte entonces en una pasta aglutinante que detiene los barcos, hasta que todo el planeta se hunde en una masa viscosa de papel y tinta. Los escribas, felices, escriben miles de informes explicando el fenómeno.

La parábola cortazariana, escrita en los años setenta, parece hoy una alegoría precisa de la academia contemporánea. Los escribas son ahora investigadores que producen textos con ritmo industrial; los impresos son artículos, *papers*, libros, reseñas, proyectos, informes. La proliferación textual ya no amenaza con cubrir el planeta, pero sí con inundar el pensamiento. La universidad global se ha convertido en una gigantesca fábrica de lenguaje —vacío— donde la escritura se perpetúa a sí misma, pero donde el lector —ese ser frágil, invisible, necesario— se ha desvanecido.

El propósito de este ensayo es indagar en esta paradoja: la de un sistema que produce cada vez más conocimiento, pero genera cada vez menos lectura, esto es: menos pensamiento. A partir de un corpus de datos sobre 110 revistas de literatura latinoamericana —analizadas a través de OpenAlex y SciELO— examinaré las tensiones entre producción, visibilidad y recepción, para interpretarlas como síntomas de una mutación más profunda: el paso de una cultura crítica de la lectura a una cultura tecnocrática de la escritura automática. Con este horizonte, divido mi trabajo en tres niveles de análisis: i) la invisibilidad estructural de las revistas latinoamericanas de literatura dentro del mercado académico mundial; ii) la autoexplotación del sujeto académico, atrapado en la lógica del rendimiento y la hiperproductividad; iii) la automatización del pensamiento en la era de la inteligencia artificial, donde la crítica corre el riesgo de transformarse en una glosa maquinal de sí misma. El objetivo final no es llevar a cabo un diagnóstico apocalíptico, sino hacer una llamada a la reapropiación del acto de leer como gesto de resistencia intelectual, papel en el que las revistas —y sus editores— resultan decisivas. Porque —como recordaba Adorno— el pensamiento no se mide por su eficiencia, sino por su capacidad de detener el flujo, de interrumpir lo dado.

Cartografía de la recepción: visibilidad y circulación de las revistas

El estado actual de las revistas de literatura latinoamericana puede pensarse a partir de los datos empíricos obtenidos mediante plataformas digitales y herramientas de análisis computacional. Para llevar a cabo este estudio he utilizado las bases de datos OpenAlex y SciELO,² que permiten recopilar información sobre 110 revistas académicas (véase Anexo 1) del ámbito iberoamericano y medir su grado de visibilidad, citación y circulación internacional. El procesamiento de los datos se realizó con la aplicación Spyder, mediante un algoritmo programado en lenguaje Python, diseñado específicamente para limpiar, organizar y cruzar metadatos (títulos, filiaciones, países, citas, accesos y co-citaciones).

La representación gráfica de los resultados se efectuó con Pyplot, biblioteca visual del paquete Matplotlib, lo que posibilitó generar gráficos evolutivos, mapas de calor y redes de co-citación que permiten poner de manifiesto patrones de recepción y comunidades de lectura dentro del sistema de revistas.

Este conjunto metodológico —que combina la sociología de la literatura con bases de datos bibliométricas, herramientas de programación y análisis visual— constituye un ejercicio de lo que denomino

ISSN: 1523-1720
NUMERO/NUMBER 54
Enero / January 2026

2. El corpus de revistas analizado se elaboró a partir de datos extraídos de ambas plataformas. OpenAlex permitió obtener los metadatos de citación, producción y co-citación, mientras que SciELO proporcionó información sobre la distribución geográfica de los accesos. Se optó por estas bases abiertas en lugar de los índices comerciales tradicionales (MLA International Bibliography, Scopus, Web of Science), con el propósito de representar un ecosistema ‘hemerodiverso’ —podríamos llamarlo así— y evaluar la recepción académica desde criterios de acceso y visibilidad más inclusivos.

“cultimetría crítica”, donde la interpretación cultural se apoya en visualizaciones cuantitativas para pensar la topografía material y simbólica de la crítica literaria latinoamericana. A partir de esta cartografía, los datos revelan una estructura altamente desigual: las revistas publicadas en castellano y portugués muestran escasa presencia internacional, altos índices de autocitación local y una circulación endocéntrica. En otras palabras, el ecosistema de publicaciones académicas reproduce las jerarquías globales del campo/mercado literario, donde las lenguas del Sur ocupan una posición periférica dentro del sistema mundial de indexación y legitimación.

| Revista | Artículos | Nº de veces que ha sido citado | Nº de veces que ha citado |
|---|-----------|--------------------------------|---------------------------|
| Hispania (AATSP) | 15060 | 64106 | 13756 |
| Bulletin of Hispanic Studies | 9022 | 5374 | 12724 |
| Revista Iberoamericana (IILI, Pittsburgh) | 8129 | 9640 | 13926 |
| Cuadernos Hispanoamericanos (AECID) | 7459 | 2973 | 1232 |
| MLN (Hispanic Issue, JHU) | 6780 | 101999 | 23580 |
| Bulletin Hispanique (Univ. Bordeaux Montaigne) | 6567 | 6656 | 3741 |
| Revista de Occidente | 6232 | 4665 | 446 |
| Hispanic Review (UPenn) | 5998 | 23240 | 8289 |
| Letras Libres (edición España) | 5925 | 1049 | 302 |
| Ínsula | 5760 | 2031 | 550 |
| Revista de la Universidad de México (México) | 4951 | 1735 | 42 |
| Nueva Revista de Filología Hispánica (México, ColMex) | 4106 | 5330 | 9451 |
| Latin American Research Review (LASA) | 3873 | 43476 | 52472 |
| Quimera | 3176 | 463 | 219 |
| Turia | 2270 | 248 | 140 |
| Chasqui: Revista de Literatura Latinoamericana (ASU) | 2190 | 8524 | 601 |
| Revista de Crítica Literaria Latinoamericana (Perú) | 2147 | 8960 | 360 |
| Rilce (U. de Navarra) | 1845 | 1492 | 7273 |
| Bulletin of Spanish Studies (UK) | 1797 | 2214 | 995 |
| Revista de Literatura (CSIC) | 1757 | 1562 | 6401 |

Tabla 1. Revistas con más artículos en OpenAlex. Fuente: Elaboración propia

La tabla 1 presenta las 20 revistas con mayor número de artículos indexados en OpenAlex, junto con el total de citaciones recibidas y el número de referencias emitidas por sus propios artículos. El recuento de citas contempla tanto aquellas realizadas hacia otras revistas del corpus como hacia publicaciones externas, de modo que ofrece un panorama general de la densidad de intercambio y visibilidad académica de cada revista dentro del ecosistema global de la investigación literaria dedicada a Latinoamérica. Los resultados evidencian el predominio de las revistas editadas en el Norte global, especialmente en Estados Unidos, Reino Unido y España. *Hispania* (AATSP) encabeza la lista con más de 19.000 artículos y más de 64.000 citas recibidas, seguida por *Bulletin of Hispanic Studies* y *Revista Iberoamericana* (IILI, Pittsburgh), lo que confirma la importancia de los centros de investigación anglófonos en la producción y circulación del conocimiento latinoamericano. Se observa además que las revistas históricas vinculadas a instituciones españolas —como *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Revista de Occidente* o *Ínsula*— mantienen un volumen significativo de artículos, aunque con menor densidad de citación, reflejo de su papel más cultural o ensayístico que estrictamente científico. Por su parte, las publicaciones latinoamericanas de mayor peso —como *Nueva Revista de Filología Hispánica* (ColMex) o *Revista de la Universidad de México*— presentan un número menor de artículos, aunque con una ratio de citación notable, lo que indica alta calidad y especialización temática dentro de nichos concretos de los estudios literarios.

En conjunto, los datos sugieren un doble sistema de visibilidad: uno anglófono y global, sostenido por redes internacionales de legitimación, y otro latinoamericano e hispánico, más endógeno y de circulación restringida. Esta asimetría confirma que el valor de una publicación no depende solo de su productividad, sino del entramado institucional y lingüístico que define quién puede ser leído y citado.

| Revista | Artículos | Nº de veces que ha sido citado | Nº de veces que ha citado |
|--|-----------|--------------------------------|---------------------------|
| MLN (Hispanic Issue, JHU) | 6780 | 101999 | 23580 |
| Hispania (AATSP) | 15060 | 64106 | 13756 |
| Latin American Research Review (LASA) | 3873 | 43476 | 52472 |
| Hispanic Review (UPenn) | 5998 | 23240 | 8289 |
| Revista Iberoamericana (IILL, Pittsburgh) | 8129 | 9640 | 13926 |
| Revista de Crítica Literaria Latinoamericana (Perú) | 2147 | 8960 | 360 |
| Chasqui: Revista de Literatura Latinoamericana (ASU) | 2190 | 8524 | 601 |
| Bulletin Hispanique (Univ. Bordeaux Montaigne) | 6567 | 6656 | 3741 |
| Bulletin of Hispanic Studies | 9022 | 5374 | 12724 |
| Nueva Revista de Filología Hispánica (México, ColMex) | 4106 | 5330 | 9451 |
| Revista Signos (Chile, PUCV) | 865 | 4961 | 13849 |
| Revista de Occidente | 6232 | 4665 | 446 |
| Journal of Latin American Cultural Studies (Routledge, UK) | 899 | 4087 | 13140 |
| Transmodernity (UC Merced) | 497 | 3204 | 3992 |
| Cuadernos Hispanoamericanos (AECID) | 7459 | 2973 | 1232 |
| Lexis (Perú) | 986 | 2741 | 3772 |
| Hispanic Research Journal (UK) | 1302 | 2335 | 9075 |
| Bulletin of Spanish Studies (UK) | 1797 | 2214 | 995 |
| Insula | 5760 | 2031 | 550 |
| Literatura y Lingüística (Chile, U. Alberto Hurtado) | 1141 | 1866 | 6982 |

Tabla 2. Revistas más citadas en OpenAlex. Fuente: elaboración propia.

La segunda tabla, que registra las revistas cuyas publicaciones han sido más citadas en el corpus analizado, refuerza la misma tendencia: el liderazgo corresponde a revistas situadas en nodos académicos de alta internacionalización. *Hispania*, *Revista Iberoamericana* y *Bulletin of Hispanic Studies* acumulan los índices de citación más elevados, lo que indica su posición como revistas puente entre la investigación literaria en lengua castellana y los circuitos globales de validación científica. Llama la atención, sin embargo, que revistas de menor volumen como *MLN (Hispanic Issue)* o *Latin American Research Review (LASA)* exhiban altas tasas de impacto proporcional, gracias a su pertenencia a universidades de prestigio y su publicación mayoritaria en inglés. En contraste, las revistas latinoamericanas — pese a su fuerte anclaje cultural— permanecen subrepresentadas, incluso cuando su producción textual es abundante. Estos datos sugieren que el impacto no se correlaciona con la densidad intelectual del contenido, sino con la estructura de indexación y la política editorial de cada publicación. El reconocimiento académico, por tanto, responde menos a la calidad de las ideas que a la visibilidad otorgada por los sistemas métricos internacionales, que privilegian la lengua inglesa y la filiación institucional de los autores.

| Revista | Artículos | Nº de veces que ha sido citado | Nº de veces que ha citado |
|---|-----------|--------------------------------|---------------------------|
| Latin American Research Review (LASA) | 3873 | 43476 | 52472 |
| MLN (Hispanic Issue, JHU) | 6780 | 101999 | 23580 |
| Revista Iberoamericana (IILL, Pittsburgh) | 8129 | 9640 | 13926 |
| Revista Signos (Chile, PUCV) | 865 | 4961 | 13849 |
| Hispania (AATSP) | 15060 | 64106 | 13756 |
| Journal of Latin American Cultural Studies (Routledge, UK) | 899 | 4087 | 13140 |
| Bulletin of Hispanic Studies | 9022 | 5374 | 12724 |
| Nueva Revista de Filología Hispánica (México, ColMex) | 4106 | 5330 | 9451 |
| Hispanic Research Journal (UK) | 1302 | 2335 | 9075 |
| Hispanic Review (UPenn) | 5998 | 23240 | 8289 |
| Revista de Filología y Lingüística (Costa Rica, UCR) | 1302 | 1281 | 8135 |
| Rilce (U. de Navarra) | 1845 | 1492 | 7273 |
| Literatura y Lingüística (Chile, U. Alberto Hurtado) | 1141 | 1866 | 6982 |
| Hispanófila | 1056 | 385 | 6736 |
| Signa (SELGyC) | 1493 | 1581 | 6484 |
| Revista de Literatura (CSIC) | 1757 | 1562 | 6401 |
| Cahiers des Amériques latines (INALCO/IHEAL) | 1081 | 1757 | 6356 |
| Lingüística y Literatura (Colombia, U. de Antioquia) | 862 | 755 | 6121 |
| Revista de Estudios Hispánicos (Washington Univ. St. Louis) | 956 | 383 | 4425 |
| Revista Chilena de Literatura (Chile, U. de Chile) | 1410 | 1719 | 4291 |

Tabla 3. Revistas que más citan en OpenAlex

La tabla 3 recoge las revistas con mayor número de citas emitidas, cuyos datos ponen de manifiesto un patrón complementario. En este caso, las revistas que más citan no son necesariamente las más citadas: se trata de publicaciones con alta densidad de referencias y un funcionamiento más interno o endogámico del sistema académico. Revistas como *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Revista de Literatura* (CSIC) o *Turia* se distinguen por su vocación de archivo y de diálogo disciplinar, más que por su capacidad de generar citas externas. El alto número de citas emitidas indica una función legitimadora: estas revistas

no solo difunden conocimiento, sino que construyen genealogías y redes de sentido al citar masivamente trabajos previos. Sin embargo, esa hiperactividad intertextual puede también reflejar una circularidad cerrada dentro del campo hispánico, donde las referencias se multiplican sin lograr expandirse más allá del propio sistema lingüístico y geográfico.

El contraste entre las revistas que son más citadas y las que más citan evidencia una asimetría estructural entre recepción y producción: las revistas periféricas sostienen la densidad discursiva del sistema, mientras que las centrales acumulan la visibilidad y el prestigio. Es, en suma, un reflejo bibliométrico de la tensión entre trabajo intelectual y reconocimiento simbólico que caracteriza al campo académico contemporáneo.

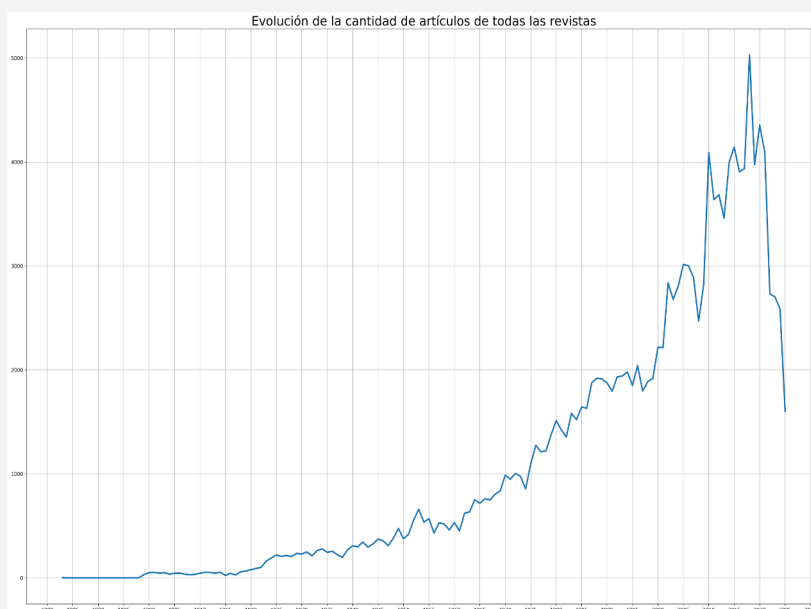


Figura 1. Evolución del número total de artículos publicados en revistas de literatura latinoamericana (1950–2024). Fuente: Elaboración propia.

La figura 1 muestra la evolución temporal del volumen total de artículos publicados en el conjunto de revistas analizadas, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Es evidente el crecimiento sostenido a partir de la década de 1980, coincidente con la expansión de las universidades públicas en América Latina y la consolidación de los sistemas de indexación digital. El aumento se intensifica entre 2005 y 2017, periodo en el que la producción alcanza su pico máximo, con más de 5.000 artículos anuales, que coincide además con un crecimiento en el número de revistas. A partir de 2018, sin embargo, la curva desciende de manera pronunciada, lo que puede interpretarse como un síntoma de saturación del sistema editorial académico —de corte más neoliberal, podríamos decir— y del agotamiento del modelo de hiperproductividad impulsado por las métricas de evaluación, tomadas del ámbito científico. Esta inflexión sugiere el paso de una fase expansiva —caracterizada por la proliferación de publicaciones— a una etapa de consolidación crítica, donde la cantidad de artículos deja de equivaler a visibilidad o impacto real.

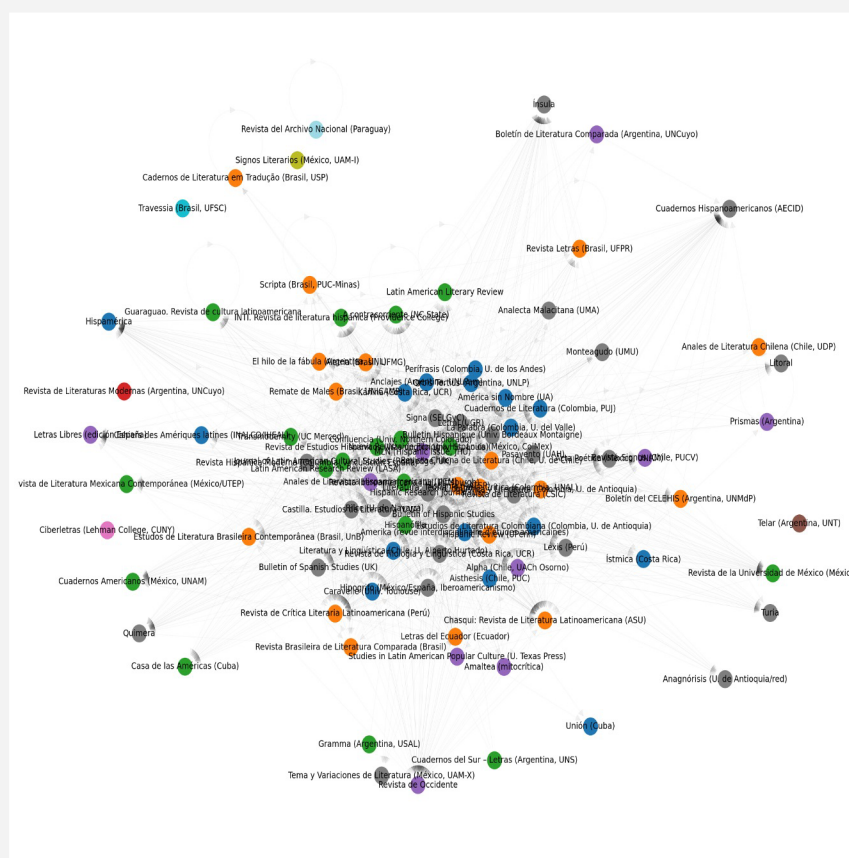


Figura 2. Red de co-citación entre revistas de literatura latinoamericana.
 Fuente: Elaboración propia.³

La figura 2 representa la red de relaciones entre las revistas analizadas, generada a partir de las citas cruzadas entre sus artículos. Cada nodo corresponde a una revista, y las líneas (aristas) indican vínculos de citación: cuanto más gruesa la línea, mayor es la frecuencia de referencia mutua. El grafo revela una alta densidad de interconexión, lo que indica que las revistas del ámbito hispánico y latinoamericano tienden a citarse entre sí, conformando comunidades de lectura relativamente estables. No obstante, al aplicar el método de Louvain para detectar comunidades, se observa una fragmentación por regiones o afinidades institucionales: las revistas argentinas y chilenas forman un cluster claramente diferenciado, mientras que las mexicanas y colombianas se agrupan en torno a centros universitarios con mayor peso editorial. El análisis sugiere que, pese a la aparente cohesión del sistema, existe una estructura de circulación endógena, donde la visibilidad internacional se mantiene baja y los flujos de citación permanecen concentrados en circuitos nacionales o lingüísticos. Es decir, el conocimiento literario latinoamericano se distribuye densamente dentro del propio campo, pero se internacionaliza poco, confirmando el carácter periférico del español y del portugués en el marco global de las publicaciones académicas.

De otra parte, he realizado un análisis de revistas incluidas en la base SciELO –17 de nuestro corpus– para medir la dimensión pública –las consultas– de las publicaciones académicas. Los datos obtenidos evidencian una concentración notable de tráfico en ciertos países de América Latina, especialmente Argentina, Chile, México, Colombia y Brasil, que coinciden con los polos institucionales de mayor producción académica y editorial. En cambio, los accesos desde Europa y Estados Unidos son residuales, lo que confirma que la circulación del conocimiento literario en castellano y portugués sigue siendo predominantemente regional y, como decía más arriba, endógeno. Este patrón refuerza la idea de una ‘hemerodiversidad encerrada’: un

3. Los colores de los clústeres corresponden a las comunidades detectadas mediante el algoritmo de Louvain, que agrupa las revistas según su grado de interconexión en las redes de citación. El verde concentra principalmente revistas argentinas y chilenas (*Anclajes*, *Orbis Tertius*, *Revista Chilena de Literatura*, *Aisthesis*); el naranja reúne títulos brasileños y lusófonos (*Remate de Males*, *Aletria*, *Revista Brasileira de Literatura Comparada*); el azul agrupa revistas españolas y europeas (*Revista de Literatura*, *Insula*, *Letral*); el morado identifica publicaciones mexicanas y centroamericanas (*Acta Poética*, *Perífrasis*, *Lingüística y Literatura*); y el gris señala los nodos de mayor centralidad internacional, asociados a revistas de gran alcance como *Revista Iberoamericana* (IILI, Pittsburgh) o *Hispania* (AATSP).

ecosistema de revistas vital, activo y prolífico, pero que no logra romper las fronteras lingüísticas y territoriales que limitan su visibilidad global. La concentración de lecturas dentro del espacio latinoamericano pone en evidencia la tensión entre producción científica y recepción efectiva, así como la necesidad de promover estrategias de traducción, indexación y cooperación interregional para evitar que el conocimiento periférico quede atrapado en su propio circuito.

A la vista del conjunto de todos estos datos —tablas y gráficas— se perfila una estructura profundamente desigual en el sistema de revistas literarias latinoamericanas. Solo un 10 % de las publicaciones analizadas alcanza niveles de citación comparables a los de las revistas anglófonas de estudios literarios, mientras que la gran mayoría permanece confinada en circuitos locales. La procedencia de los accesos, mayoritariamente de países hispanoamericanos, revela la baja circulación transnacional del conocimiento producido en castellano y portugués. A ello se suma una alta densidad de autocitación entre revistas del mismo país, síntoma de un ecosistema editorial que tiende a reproducir legitimidades internas antes que a fomentar verdaderos diálogos internacionales.

Por otro lado, la evolución temporal de la producción —con un crecimiento sostenido desde 2000 hasta el pico de 2017-2018, seguido de una abrupta caída— sugiere un proceso de saturación del sistema, consecuencia directa de las políticas de hiperproductividad académica. El incremento de revistas y artículos no ha venido acompañado de una expansión proporcional de los lectores ni de la recepción crítica. Estos resultados apuntan a un fenómeno que trasciende lo técnico: no se trata solo de un problema de indexación o visibilidad, sino de una crisis de lectura estructural. En el régimen bibliométrico contemporáneo, la visibilidad se mide por indicadores —Scopus, Google Scholar, h-index, altmetrics— que sustituyen la lectura crítica por el número. Allí donde antes había interlocución, hoy hay rastros digitales; donde había lectores, hay algoritmos. De este modo, el campo de las revistas académicas se asemeja a un mercado simbólico regido por la performatividad: se escribe para ser medido y se edita para ser visto, no para ser leído. En esa mutación, el conocimiento pierde su dimensión comunicativa y se convierte en pura estadística, en un flujo de producción que ya no busca comprender, sino cumplir.

Lenguas menores y saberes invisibles

El primer nivel de análisis que voy a llevar a cabo concierne a la hegemonía lingüística del inglés en la producción científica global. La mayoría de las bases de datos, rankings de impacto y políticas de indexación internacionales —desde Scopus y Web of Science hasta Google Scholar Metrics— privilegian, como sabemos, publicaciones en lengua inglesa. Este sesgo sitúa a las revistas en castellano y portugués en una posición de subalternidad estructural, independientemente de la calidad o la originalidad de sus contenidos. La lengua no es aquí un simple medio de expresión, sino un criterio de legitimación.

La paradoja es que estas revistas son, precisamente, las que piensan los objetos culturales vernáculos: la literatura latinoamericana, las poéticas ibéricas, los archivos del Sur, las configuraciones locales del lenguaje y de la estética. Sin embargo, lo hacen desde un lugar epistemológicamente marginal, ya que el sistema global de evaluación no mide su pertinencia cultural, sino su grado de adaptabilidad a las normas del inglés académico. O para decirlo de forma más clara: se valora la forma de la escritura —su adecuación a determinadas retóricas teóricas y modas críticas— más que su inscripción en un contexto de pensamiento. Como señaló Pascale Casanova en su archiconocida *La República mundial de las letras*, el valor simbólico de una lengua depende de su poder de consagración internacional. El inglés opera

como lengua de circulación —vehículo del reconocimiento—, mientras que el castellano y el portugués quedan relegados a lenguas de producción, útiles para generar conocimiento, pero no para hacerlo visible. Pierre Bourdieu ya advertía que el capital lingüístico condiciona la acumulación de capital simbólico: lo que se dice no vale tanto por lo que aporta, sino por la lengua en que se dice. Esta asimetría no es una mera cuestión de mercado, sino una forma contemporánea de lo que Walter Mignolo llamó “colonialidad del saber.” Las jerarquías lingüísticas reproducen las jerarquías epistemológicas del mundo moderno/colonial: la centralidad del inglés perpetúa un sistema de dependencia cognitiva, en el que el Sur Global produce datos y objetos, mientras el Norte los teoriza y canoniza. En este marco, las revistas hispánicas y lusófonas acumulan producción, pero no reconocimiento, porque su circulación queda interrumpida en la frontera idiomática: los saberes del Sur no son traducidos, ni material ni conceptualmente. ¿Por qué nociones latinoamericanas como “transculturación”, “heterogeneidad”, “ciudad letrada” o “economía barroca” rara vez se aplican a manifestaciones de la cultura inglesa, francesa, alemana o incluso española? ¿Por qué su legitimidad teórica parecería quedar restringida a lo vernacular, mientras que otras categorías —como “dispositivo”, “rizoma”, “ensamblaje” o “conocimiento situado”— circulan como herramientas analíticas de alcance global?

Benjamin recordaba que toda traducción auténtica prolonga la vida del texto. En el sistema académico contemporáneo, esa traducción —entendida no solo como trasvase de lenguas, sino como gesto de hospitalidad del pensamiento— se ha detenido. Las lenguas menores no viajan; permanecen ancladas en su territorio, convertidas en archivo. De ahí surge una invisibilización doble: hacia el exterior, las revistas latinoamericanas son invisibles para el Norte global; hacia el interior, se vuelven ilegibles por exceso de producción, atrapadas en su propia proliferación textual. Es el doble filo de la globalización académica: una apertura retórica —todos los saberes son bienvenidos— y una clausura efectiva, donde solo circulan los discursos que reproducen los formatos, las teorías, los estilos y las temporalidades de la academia anglófona. En ese contexto, la traducción no funciona como puente, sino como filtro.

Frente a esta situación, habría que imaginar una ecología “hemerodiversa” del conocimiento, que valore las lenguas menores no como obstáculos, sino como reservorios de diferencia y creatividad epistémica. Las lenguas periféricas conservan modos de pensamiento, giros retóricos y sensibilidades que el inglés, por su carácter normativo y expansivo, tiende a homogeneizar. Recuperar el castellano y el portugués como lenguas de pensamiento crítico —no solo de documentación— implica revalorizar la lectura lenta, la metáfora, la ambigüedad, la imaginación: todo aquello que se pierde cuando la producción académica se somete a la lógica de la estandarización global. La crítica literaria latinoamericana podría, en ese sentido, recuperar su fuerza histórica si se entiende a sí misma como un sistema de producción propio y de traducción cultural, un espacio de mediación entre lenguas, regiones y tradiciones, más que como un apéndice rezagado del inglés académico. Pensar desde las lenguas menores —desde sus potencias epistémicas y sus límites, como indicó Deleuze— no es retroceder en la carrera del conocimiento, sino abrir nuevos caminos de sentido: transformar la periferia en laboratorio global, el margen en método, la traducción en forma de pensamiento.

Autoexplotación y lectura nula: el malestar del sujeto académico

Byung-Chul Han ha descrito nuestra época como la de la autoexplotación voluntaria. El sujeto neoliberal ya no obedece a un amo exterior, sino a una voz interior que le exige rendimiento constante: editar, publicar, actualizarse, visibilizarse. La coacción ya no

viene del otro, sino de uno mismo. La universidad contemporánea ha incorporado sin fisuras esta lógica empresarial, transformando los saberes en una forma de trabajo cuantificable, y, la investigación en una economía de signos y datos.

ISSN: 1523-1720
NUMERO/NUMBER 54
Enero / January 2026

En las Humanidades, este proceso adquiere un matiz especialmente trágico: se escribe sin objeto de lectura. Los artículos se producen y editan porque deben producirse y editarse, no porque respondan a una pregunta, un deseo o un diálogo. Se multiplican los *call for papers*, los *dossiers* temáticos de moda, las convocatorias que exigen respuestas rápidas y previsibles a problemas formateados. La escritura crítica se automatiza: se publica para llenar cuotas, para inflar los currícula, para mantener el índice de productividad, para evitar el silencio. Como en la distopía de Cortázar, los escribas no paran de escribir aunque el mar de papel los ahogue. El circuito editorial se asemeja a una cinta de montaje textual, donde el autor se confunde con el evaluador y la evaluación con la producción. El gesto creativo se sustituye por un procedimiento técnico de cumplimiento. Publicar deviene un fin en sí mismo, y el acto de escribir —históricamente vinculado a la experiencia interior, al ritmo de la lectura o la contemplación— se reduce a un trámite burocrático. En esa dinámica, tanto el tiempo de leer como el de editar —el tiempo improductivo, contemplativo, sin rendimiento— se convierten en tiempo sospechoso, un lujo que el sistema ya no puede permitirse.

En este segundo nivel de análisis, los datos obtenidos a través de OpenAlex y SciELO confirman el diagnóstico antes emitido: el descenso en la producción a partir de 2018 no indica una crisis de la investigación, sino el agotamiento del modelo positivista de hiperproductividad académica. Tras dos décadas de expansión, la curva de revistas y artículos se estabiliza y desciende, como si el sistema hubiera alcanzado su punto de saturación. Como en “Fin del mundo del fin, de Cortázar”, la humanidad académica se hunde bajo el peso de sus propias revistas, textos y cuentas. El *homo academicus* se encuentra así encerrado en una paradoja existencial: produce conocimiento que nadie lee —ni el autor mismo—, reproduce discursos que nadie escucha —ni sus propios pares—, valida publicaciones que se parecen a todas las demás. En el fondo, sabe que su trabajo ha perdido parte de su potencia simbólica, pero sigue haciéndolo, atrapado en el engranaje del plusvalor y del reconocimiento curricular. Peter Sloterdijk lo anticipó en *Crítica de la razón cínica*: el sujeto moderno sabe lo que hace, sabe que participa en un sistema vacío, y aun así lo continúa. La universidad se transforma, entonces, en una máquina de autoafirmación burocrática, un dispositivo de simulación de creatividad donde los indicadores sustituyen al juicio, y la evaluación reemplaza al pensamiento crítico.

Franco “Bifo” Berardi ha llamado a este fenómeno “la fatiga cognitiva del capitalismo semiótico”: una época en la que el exceso de información y de discurso produce agotamiento más que avance del conocimiento. El académico es, en este sentido, un trabajador sometido a la exigencia de una productividad infinita y una visibilidad constante. Su cuerpo se convierte en una interfaz: conectado, disponible, medible. Lo que antes era la vida contemplativa —la dedicación al estudio, al ocio creador— se ha transformado en la vida conectiva, un flujo incesante de estímulos, correos, métricas y publicaciones. La lectura, núcleo histórico de las Humanidades, se degrada así a un gesto marginal. Leer no genera puntos en el currículo, no produce métricas, no deja huella digital. No se cita lo que se comprende, sino lo que conviene. El tiempo lento del pensamiento se vuelve improductivo, y lo improductivo se vuelve invisible. La paradoja es que en el mundo de los saberes, el acto más radical —detenerse a leer— se convierte en el más subversivo.

Por su parte, Jonathan Crary, en *24/7. Capitalismo tardío y el fin del sueño*, ha descrito este régimen como una guerra contra toda forma de

pausa. En la universidad neoliberal, el descanso, la demora, la lectura sin finalidad son formas de resistencia. Frente a la urgencia de producir, leer es decir “no”. En ese gesto mínimo —no escribir, no publicar, no acelerar— se esconde una potencia política y estética que el sistema no puede absorber, como ya apuntaron Maggie Berg y Barbara K Seeber en el célebre *The Slow Professor*. De ahí que el malestar del sujeto académico contemporáneo no sea solo laboral o emocional, sino epistemológico: se ha roto el vínculo entre escritura y pensamiento, entre producción y sentido. El resultado es una crisis de lectura estructural, donde el conocimiento ya no se genera para transformar, sino para contabilizar. En ese paisaje, las revistas académicas —nacidas como foros de diálogo y discusión— se han convertido en depósitos de documentos: archivos que certifican más que comunican, legitimaciones que miden más que iluminan. Rehabilitar el valor de la lectura, de la demora y de la lentitud no implica nostalgia, sino una estrategia de desobediencia intelectual. Recuperar el tiempo de pensar es reabrir el horizonte de lo común: volver a situar el conocimiento en el ámbito del encuentro, no del rendimiento. Solo así podrá la crítica —las revistas que las publica, y, la universidad con ella— escapar del destino que Cortázar presagió: una humanidad que escribe hasta desaparecer bajo el peso de sus propios libros.

Crítica engrasada y lectura pública: pensar en común en la era de la inteligencia artificial

Y llegamos al tercer nivel de análisis. La irrupción de la inteligencia artificial generativa ha introducido un nuevo horizonte de automatización del pensamiento. En apenas una década, los modelos de lenguaje han pasado de predecir palabras a simular procesos cognitivos complejos: producir resúmenes, reseñas, artículos, evaluaciones y hasta proyectos de investigación. La crítica —actividad históricamente asociada a la lectura, la interpretación y la jerarquización del sentido— corre el riesgo de convertirse en un proceso técnico sin sujeto, una cadena de operaciones automatizadas que confunden el análisis con el procesamiento de datos. Lo que antes era función del lector —interpretar, conectar, distinguir— ha sido delegada a los algoritmos. La IA no solo acelera la escritura, sino que borra la frontera entre autor y máquina: el texto se vuelve anónimo, colectivo, estadístico. La metáfora borgiana de “Pierre Menard, autor del Quijote” adquiere aquí una resonancia profética: el conocimiento contemporáneo no repite el texto palabra por palabra, sino la forma discursiva del pensamiento, despojada de experiencia e historicidad. Es un saber de segunda generación, un comentario perpetuo sobre un mundo ya procesado.

Jean Baudrillard llamaría a esto “simulacro:” la sustitución de lo real por su representación. En la academia digitalizada, las bases de datos se citan unas a otras, los algoritmos evalúan artículos escritos por otros algoritmos, y el peer review se automatiza en sistemas de puntuación que confunden la relevancia con la coherencia estadística. La crítica, en este contexto, se convierte en una máquina bien engrasada, donde la fricción —esa resistencia que antes generaba pensamiento— desaparece. El riesgo filosófico es claro: si la lectura desaparece, el pensamiento se convierte en gestión de información. Ya no se trata de comprender el mundo, sino de administrarlo semánticamente. En esta economía del conocimiento, la escritura se desliga de la experiencia y se adhiere a la inmediatez del cálculo. La razón instrumental absorbe a la razón estética: la capacidad de demorarse, de escuchar, de pensar con otros. Frente a esa deriva, se impone volver a la noción adorniana de “razón estética”: la posibilidad de que el pensamiento resista la automatización, de que permanezca en el intervalo. Pensar estéticamente significa no rendir el juicio a la velocidad del algoritmo, aceptar la opacidad, la lentitud, el error. La crítica, si quiere sobrevivir, debe reclamar su derecho a ser ineficiente.

Pero no se trata de negar el potencial de las nuevas tecnologías. La inteligencia artificial puede también abrir vías inéditas de investigación, permitir la exploración de grandes corpus, la visualización de redes de sentido, la reconstrucción de genealogías críticas que antes resultaban invisibles. Lo que está en juego no es su existencia, sino el modo en que la cultura literaria y los estudios críticos se redefinen en torno a ella. Si la escritura se vuelve generativa, la lectura —crítica— debe volverse política. En una época de saturación textual, leer —repito— es un acto de resistencia. La lectura —como el silencio o la lentitud— encarna una ética de la atención en un mundo dominado por la dispersión. Volver a leer críticamente, sin delegar el pensamiento a los algoritmos, equivale a reabrir la posibilidad de la experiencia. En ese gesto mínimo —detenerse ante las palabras, demorarse en una frase, elegir un texto entre miles— reside una forma de insumisión frente a la automatización del sentido, y, en este sentido, la labor del editor de revistas académicas es fundamental: es el primer lector.

A la luz de este contexto podemos reinterpretar incluso el debate contemporáneo sobre la “muerte de la teoría”, desde Terry Eagleton hasta Rita Felski. La teoría no ha muerto: ha sido replegada por un sistema que ha desplazado su función social. La crítica ya no ocupa el centro del debate público: se ha refugiado en revistas académicas que casi nadie lee, en congresos que casi nadie escucha, en métricas que casi nadie comprende. Lo que agoniza no es la teoría, sino su espacio de interlocución. Recuperar la función de la crítica implica reabrir el espacio de lo público, rescatar la conversación entre saberes, instituciones y comunidades. Las revistas, de la mano de sus editores, —como en las vanguardias históricas del siglo XX— pueden volver a ser plataformas de experimentación y pensamiento colectivo, lugares donde el ensayo y la idea dialoguen con la sociedad. No se trata de escribir más, sino de leer mejor y pensar con otros. Salir del campo académico, en el sentido bourdieuano, no significa abandonar la especialización, sino ampliar el campo de juego: llevar la crítica al terreno de la educación, la cultura, las redes, la conversación digital. Solo así las Humanidades podrán responder a su pregunta fundante: ¿qué significa pensar en común en una época de máquinas que piensan por nosotros? Pensar en común hoy exige recuperar la dimensión ética y pública del saber, desautomatizar la lectura, devolverle su potencia formativa y política. En la era del algoritmo, leer es volver a ser humano, a ser humanista.

Conclusión. La última forma del pensamiento

Volvamos a Cortázar. Cuando los escribas lo han llenado todo con sus textos y el mar se ha convertido en pasta de papel, “los escribas del mundo entero escriben millares de impresos explicando el fenómeno y llenos de una gran alegría”. La imagen es cómica y trágica: la catástrofe de la palabra celebrada por la palabra misma. En esa escena se condensa nuestra propia paradoja: producimos conocimiento para entender el colapso del conocimiento. Pero la catástrofe no es el exceso de escritura; es la desaparición de la lectura.

Sin lector no hay interlocución, y sin interlocución no hay palabra crítica. La academia, si quiere sobrevivir, deberá reconvertir su aparato de producción en una práctica de escucha y de lectura pública. Las revistas, lejos de ser depósitos de *papers*, pueden volver a ser laboratorios de ideas, foros de intercambio y espacios de resistencia cultural si directores y editores cambian sus políticas de publicación. Cuando la máquina lo escriba todo, quedará el gesto humano de leer: esa demora obstinada, ese contacto con el texto que no puede ser reemplazado por ninguna red algorítmica. En ese acto mínimo y radical —el de detenerse ante las palabras— tal vez resida la última forma del pensamiento.

OBRAS CITADAS

Adorno, Theodor W. *Teoría estética*. Traducción de Jorge Navarro Péres. Akal, 2004.

Agamben, Giorgio. *El uso de los cuerpos*. Traducción de Rodrigo Molina Zavalía. Pre-Textos, 2015.

Barthes, Roland. *El placer del texto*. Traducción de Nicolas Rosa. Siglo XXI, 1993.

Baudrillard, Jean. *Cultura y simulacro*. Traducción de Antoni Vicens y Pedro Rovira. Kairós, 1998.

Benjamin, Walter. "La tarea del traductor." *Iluminaciones*. Traducción de Jesús Aguirre. Taurus, 1991.

Berardi, Franco "Bifo." *La fábrica de la infelicidad: Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Traducción José Luis Pardo. Traficantes de Sueños, 2003.

Berg, Maggie & Barbara K. Seeber. *The Slow Professor. Challenging the Culture of Speed in the Academy*. University of Toronto Press, 2016.

Bourdieu, Pierre. *Las reglas del arte*. Traducción de Thomas Kauf. Anagrama, 1995.

Casanova, Pascale. *La república mundial de las letras*. Traducción de Jaime Zulaika. Anagrama, 2002.

Crary, Jonathan. *24/7: Capitalismo tardío y el fin del sueño*. Traducción de César Rendueles. Ariel, 2015.

Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Mil mesetas*. Traducción de José Vázquez Pérez. Pre-Textos, 2006.

Derrida, Jacques. *De la gramatología*. Traducción de Oscar del Barco y Conrado Ceretti. Siglo XXI, 2005.

Eagleton, Terry. *After Theory*. Penguin, 2003.

Felski, Rita. *The Limits of Critique*. University of Chicago Press, 2015.

Han, Byung-Chul. *Psicopolítica*. Traducción de Alfredo Bergés. Herder, 2014.

Mignolo, Walter. *Desobediencia epistémica*. Ediciones del Signo, 2010.

Sloterdijk, Peter. *Crítica de la razón cínica*. Traducción de Miguel Ángel Vega Cernuda Siruela, 2015.

Spivak, Gayatri. *Can the Subaltern Speak?* Macmillan, 1988.

Anexo: Revistas de literatura latinoamericana incluidas en el análisis

Región / País Revistas

Argentina:

Anclajes (UNLPam); *Orbis Tertius* (UNLP); *El hilo de la fábula* (UNL); *Boletín del CELEHIS* (UNMdP); *Cuadernos del Sur – Letras* (UNS); *Revista de Literaturas Modernas* (UNCuyo); *Gramma* (USAL); *Prismas*; *Telar* (UNT); *Boletín de Literatura Comparada* (UNCuyo).

Chile:

Revista Chilena de Literatura (U. de Chile); *Literatura y Lingüística* (U. Alberto Hurtado); *Anales de Literatura Chilena* (UDP); *Alpha* (UACH); *Aisthesis* (PUC); *Revista Signos* (PUCV).

México:

Acta Poética (UNAM); *Nueva Revista de Filología Hispánica* (ColMex); *Cuadernos Americanos* (UNAM); *Revista de la Universidad de México*; *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea* (UTEP); *Tierra Adentro*; *Signos Literarios* (UAM-I); *Tema y Variaciones de Literatura* (UAM-X); *Hipogrifo* (U. de Navarra/UAM); *Revista de Humanidades* (UANL).

Colombia:

Cuadernos de Literatura (PUJ); *Perífrasis* (U. de los Andes); *Estudios de Literatura Colombiana* (U. de Antioquia); *Lingüística y Literatura* (U. de Antioquia); *La Palabra* (U. del Valle); *Literatura: Teoría, Historia, Crítica* (UNAL).

Perú:

Revista de Crítica Literaria Latinoamericana; *Hueso Húmero*; *Lexis*; *Ajos & Zafiros*.

Brasil:

Revista Brasileira de Literatura Comparada; *Remate de Males* (UNICAMP); *Aletria* (UFMG); *Estudos de Literatura Brasileira Contemporânea* (UnB); *Revista Letras* (UFPR); *Cadernos de Literatura em Tradução* (USP); *Scripta* (PUC-Minas); *Travessia* (UFSC); *Machado de Assis – Literatura Brasileira em Tradução*; *Estudos de Literatura* (UFES).

Cuba:

Casa de las Américas; *La Gaceta de Cuba*; *Unión*; *Del Caribe*.

Centroamérica / Caribe:

Ístmica (Costa Rica); *Káñina* (UCR); *Revista de Filología y Lingüística* (UCR); *Revista de Letras* (UCR).

España:

Revista de Literatura (CSIC); *Anales de Literatura Hispanoamericana* (UCM); *América sin Nombre* (UA); *Ínsula*; *Cuadernos Hispanoamericanos* (AECID); *Quimera*; *Turia*; *Litoral*; *Letral* (UGR); *Castilla* (UVA); *Monteagudo* (UMU);

Anexo: Revistas de literatura latinoamericana incluidas en el análisis

Pasavento (UAH); *Signa* (SELGyC); *Rilce* (U. Navarra); *Revista Atlántica de Literatura Comparada* (UCA); *Revista Hispánica Moderna* (Columbia); *Iberoamericana* (Vervuert); *Guaraguao*; *Analecta Malacitana* (UMA); *Anagnórisis*; *Amaltea*; *Hispanófila*; *Revista de Occidente*; *Letras Libres* (España).

EE.UU. / Canadá:

Latin American Literary Review; *Latin American Literature Today* (LALT); *Revista Iberoamericana* (IILI, Pittsburgh); *Hispanic Review* (UPenn); *Bulletin of Hispanic Studies / Bulletin of Spanish Studies* (UK); *MLN* (Hispanic Issue) (JHU); *Hispania* (AATSP); *Revista de Estudios Hispánicos* (Washington Univ. St. Louis); *Chasqui* (ASU); *Hispamérica*; *Confluencia*; *Mester* (UCLA); *A contracorriente* (NC State); *Studies in Latin American Popular Culture* (U. Texas Press); *Transmodernity* (UC Merced); *Latin American Research Review* (LASA); *Ciberletras* (CUNY); *INTI* (Providence College).

Europa (francófona y otras):

Cahiers des Amériques latines (INALCO/IHEAL); *Caravelle* (Toulouse); *Amerika*; *Bulletin Hispanique* (Bordeaux); *CECIL* (Montpellier); *Hispanic Research Journal* (UK); *Journal of Latin American Cultural Studies* (Routledge); *Iberoamericana* (Nordic Journal).